Bibliografía

Novela

- Entre visillos (1958), Premio Nadal
- Ritmo lento (1963)
- Retahílas (1974)
- Fragmentos de interior (1976)
- El cuarto de atrás (1978)
- Caperucita en Manhattan(1990)
- Nubosidad variable (1992)
- La reina de las nieves (1994)
- Lo raro es vivir (1996)
- Irse de casa (1998)
- Los parentescos (2001), (inconclusa)

Relatos y novelas cortas

- El balneario (1955)
- Las ataduras (1960)
- El pastel del diablo (1985)
- Dos relatos fantásticos (1986)
- Dos cuentos maravillosos (2009)
- Páginas escogidas (2024)

Poesía

- A rachas (1973)
- Todo es un cuento roto en Nueva York (1986)
- Después de todo. Poesía a rachas (1993)
- Poemas (2001)

Relatos

- Un día de libertad (1953), en *Revista Española*.
- Retirada (1995), en *Cuentos de este siglo*.
- De su ventana a la mía (1996), en *Madres e hijas*
- La chica de abajo (1955), en *Cuentos de amigas*

Ensayo

- El proceso de Macanaz: historia de un empapelamiento (1970)
- Usos amorosos del dieciocho en España (1973)
- El Conde de Guadalhorce (1976)
- Usos amorosos de la Postguerra española (1981)
- El cuento de nunca acabar (1983)
- Desde la ventana: enfoque femenino de la literatura española (1987)
- Vida cotidiana en tiempos de Goya (1996)

Otros géneros (artículos, teatro, guiones)

- La búsqueda de interlocutor (1974)
- Agua pasada (prólogos y discursos) (1993)
- Esperando el porvenir (1994)
- La hermana pequeña (1999)
- Cuadernos de todo (2002)
- Pido la palabra (2002)
- Visión de Nueva York (2005)
- La reina de las nieves. Imprescindibles RTVE (2020)

BIBLIOTECA C.M.I. "LA VEGA"
Plaza de la Virgen de la Vega s/n. 37008 Salamanca
Tel. 923 277800 - http://bibliotecas.aytosalamanca.es
- abril 2025 -

Ayuntamiento de Salamanca
rbm red de bibliotecas municipales

centenario de CARMEN MARTÍN GAITE

1925-2025

Ayuntamiento de Salamanca
rbm red de bibliotecas municipales

100 años del nacimiento de

Carmen Martín Gaite

Una anécdota

Carmen Martín Gaite nunca llego a ocupar una silla en la Real Academia Española de la Lengua. Aunque es conocida la histórica reticencia de la Academia a admitir mujeres entre sus filas, en el caso de Martín Gaite fue al contrario. En 1981 Manuel Seco, Rafael Lapesa y Carlos Bouso o se acercaron a ella con la intención de proponerla como académica, y Víctor García de la Concha siguió insistiendo hasta el final. "*Insistieron mucho. Dije que no. Cada día detesto más la cultura oficial y amo mas mi independencia*", escribió Martín Gaite en una carta a una amiga.

Una cita

"*Lo sé. Me complico la vida, me hago preguntas y me metó en lios. Digo lo que pienso y lo que siento, no tengo miedo de lo que piensen de mi. Y estoy contenta, a pesar de todo, siendo como soy*"

Sobre su vida

Nacida en el seno de una familia liberal y de intelectuales, al finalizar sus estudios entabló amistad con Agustín García Calvo e Ignacio Aldecoa, quienes la acercaron a los círculos literarios de la época. En 1950 se instala en Madrid donde mantuvo una estrecha relación literaria con los escritores de su generación como Rafael Sánchez Ferlosio, con quien posteriormente se casó y tuvo dos hijos. En este periodo comienza su carrera como escritora. Gaite recibió un duro golpe en 1955 cuando su primer hijo, Miguel, falleció a los siete meses de edad. Su carrera como escritora de ficción sufrió un parón en los años 60, retomó su carrera como investigadora académica y empezó a publicar ensayo. En su vida privada, entre los años 70 y 80 pasó varias temporadas en Estados Unidos. En 1985, años después de su divorcio, sufrió otro golpe brutal del destino: la muerte de su segunda hija, Marta, a los 28 años, víctima del sida. La muerte de su hija es una de las grandes tragedias de su biografía, con un importante impacto en su obra: "*Después de la muerte de Marta, la literatura es lo único que tenía*" La temprana muerte de su hija la llevó a encerrarse en sí misma y se volcó en la escritura. En los años 90, Martín Gaite se convirtió en una de esas escritoras que logran ser bendecidas tanto por la crítica como por el público.

Sobre su obra

Gaite escribió novelas, cuentos, ensayos, poesía, pero también artículos en prensa, traducciones y guiones (fue ella quien adaptó a la televisión *Celia*, de Elena Fortún). Ha sido reconocida por su habilidad única para plasmar en sus relatos las complejidades de la sociedad española, especialmente durante la posguerra. Su estilo literario, caracterizado por una prosa meticulosa y llena de sensibilidad psicológica, la consolidó como una de las escritoras más importantes de su tiempo. En cuanto a su estilo literario, se caracteriza principalmente por su oralidad. Es una escritura que parece que se está haciendo ante nuestra vista: no está muy clara la diferencia entre lo improvisado y lo escrito. Esa oralidad hace que tenga una voz única, sobre todo en los ensayos. Nunca escribe ensayos desde las abstracciones, sino desde la experiencia, entablando un diálogo con el lector. Sus novelas son maravillosas, pero su voz ensayística es inconfundible.

Premios

Referente literario, creadora de personajes cercanos con sus miedos y anhelos y narradora de emociones universales, Martín Gaite obtuvo multitud de premios y reconocimientos. Entre los más importantes destacan el Premio Nadal (1957, por *Entre visillos*), el Nacional de Literatura en 1978, por *El cuarto de atrás*, El premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 1984, el Príncipe de Asturias de las Letras, 1988, el Nacional de las Letras Españolas 1994, y la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes 1997.

Carmen y el collage

Manhattan, 1980. En esa época, Martín Gaite abandona la narración convencional lineal y se lanza a la técnica del collage para capturar lo efímero. Desde niña, ilustraba sus cuadernos escolares y siempre en sus manuscritos se han mezclado las letras, los dibujos y el rompecabezas de sus collages. En la metrópoli que conoció las imágenes volaban mas rápido que las palabras. A través de sus composiciones, la autora transmite lo vibrante de la urbe combinando imágenes icónicas del cine clásico como Lauren Bacall, Humphrey Bogart, Greta Garbo y Katharine Hepburn con símbolos de la ciudad como la Estatua de la Libertad y mapas de Brooklyn, Queens y el Bronx. Esta técnica artística le permitió plasmar de forma visual lo que con la escritura convencional no podía transmitir.